

Las Preguntas

SERIE – JESUS LO CAMBIA TODO – LECCION 45



NUESTRA MISIÓN

GANAR almas para Jesucristo,
CONSOLIDARLOS para la madurez,
CAPACITARLOS para servir y
ENVIARLOS a ganar a otros,
de tal manera que glorifiquen a Dios.

NUESTRA VISIÓN

Alcanzar para Cristo
a nuestra comunidad y
nuestra nación a través
de los Grupos Familiares.



Saludos líder: Estamos estudiando la vida de Jesús, basados en el Evangelio de Marcos.

La gente se reunía de todas partes para escuchar lo que Jesús decía sobre el reino de Dios, y la forma más común en que explicaba el reino era en parábolas.

Sin embargo, las enseñanzas del Maestro no se limitaban sólo a sus palabras, también sus acciones nos brindan mucha enseñanza. Una de las acciones más poderosas y con gran enseñanza, es la ocasión en que ordenó a la tormenta cesar.

“Luego él les preguntó: «¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?». Los discípulos estaban completamente aterrados. «¿Quién es este hombre? —se preguntaban unos a otros—. ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!»”
Marcos 4:40-41 NTV

Introducción

En el último año de sus estudios en el seminario teológico un alumno había sido seleccionado por el profesorado para dar el último sermón del año en la capilla.

Tomó esta historia de la tormenta en alta mar, y la dividió en tres partes:

- (1) Los fuertes vientos: Las adversidades de la vida que surgen repentinamente;
- (2) Las voces desesperadas: El pánico que sentimos en la tormenta; y
- (3) Una palabra inesperada: Jesús habla a las circunstancias: «¡Paz!» y una palabra de amonestación a los discípulos por su falta de fe.

Cuando terminó se llenó de orgullo. Pensó que había predicado una obra maestra y hasta había impresionado a

algunos oyentes con su vívida retórica acerca del viento y las olas.

Todo eso terminó cuando el Dr. Everett Harrison, su profesor de Nuevo Testamento, se le acercó y amablemente le dijo: «George, éste siempre ha sido uno de mis pasajes favoritos. ¿Has notado [¡él no lo había notado!] que tal vez la razón por la que Jesús les acusó de que “*no tienen fe*” fue porque al principio les dijo: “*Crucemos al otro lado del lago*”? En medio de la tormenta se olvidaron de su palabra. Cuando nos olvidamos de las palabras de Jesús, siempre tendremos miedo».

De una manera amable, el Dr. Harrison le dijo que él había predicado durante veinticinco minutos y no había comprendido el asunto. Desde entonces jamás lo olvidó.

I. No olvidemos Sus promesas.

Usted tendrá siempre miedo si se olvida de la promesa, si se olvida de las palabras de Jesús.

Por lo menos los discípulos podrían haber tenido un poco de fe, pero no tenían *ninguna* fe. No fueron capaces de convertir los hechos pasados de Jesús en

una fe que confiara en Él para hacer frente a esta nueva emergencia.

¿No somos así también nosotros? El Señor nos lleva a través de una prueba, nos acompaña, y salimos adelante; pero, cuando nos golpea la siguiente, nos asustamos otra vez. No somos capaces de transferir la lección de que, si no nos abandonó en el pasado, no nos dejará ahora.

Interacción: ¿Recuerda una ocasión en que el Señor le haya sacado adelante? *Compártanos brevemente cómo fue.*

2. Contemplemos a Jesús como el Señor.

Los discípulos no respondieron a la pregunta de Jesús: «¿Todavía no tienen fe?» En cambio, ellos mismos hicieron una pregunta: «¿Quién es este hombre?»

Por primera vez, le temían a Jesús. Más que atemorizados, ellos estaban aterrados!

No le temieron durante la tormenta, lo despertaron como si fuera sólo un pasajero flojo poco dispuesto a ayudarlos a sacar el agua de la barca. Su presencia no estaba marcando una diferencia en su situación, o así lo pensaban ellos.

Como resultado de este milagro, ya no lo consideraban como una persona común. Incluso aquí podemos aprender de su ejemplo: es mucho mejor estar atemorizado de Jesús que tratarlo como a cualquier otra persona.

Interacción: *¿Qué diferencia habría si viviésemos con más reverencia (temor) por quién es Jesús en nuestra vida diaria? ¿Qué diferencia hará, el tener presente quién es Él, al enfrentar momentos difíciles?*

Conclusión:

Este es Aquel que tiene poder para conceder la vida eterna, tiene poder para resucitar a los muertos, tiene poder para perdonar los pecados y tiene poder para presentarnos ante la Majestad en las alturas! Él es Aquel que nos sacará del tiempo y del espacio, y nos elevará al cielo de Dios. ¿Tenemos alguna idea de la magnitud de su poder?

Nuestro mayor peligro es suponer que Jesús no tiene poder para ayudarnos o salvarnos; la más grande de las realidades es que Él lo tiene!

Él nos ha dado grandísimas y preciosas promesas para que las creamos y las hagamos nuestras, y tiene el poder para llevarnos a un puerto seguro.

Oración

Enséñame, Señor Jesús, a temerte, no con el miedo del que se acobarda como una víctima acosada por un asesino; sino con el temor que proviene de un grande y sano respeto por tu poder. Ayúdame a ver que tú eres más grande de lo que mi mente alguna vez pueda comprender.